

PRECIO:  
6 CentavosPORTE  
PAGO

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1057

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

## Los enemigos de adentro y de afuera

Sin necesidad de llevar a Europa nuestras divergencias doctrinarias ni expresar en el seno de la A. I. T. opiniones que chocan con los conceptos consagrados en los ambientes socialistas, nos sobran los motivos de preocupación para desplegar una activa propaganda tanto en la Argentina como en el resto de los países latinoamericanos. Podemos decir que el conflicto planteado internacionalmente por la intransigencia de la F. O. R. A. y las campañas de LA PROTESTA, no es otra cosa que el reflejo de la lucha de tendencias en el plano regional. De ahí que obren como factores de desamoniación, no las diversas peculiaridades del movimiento obrero que intenta polarizar la Internacional antiautoritaria — puesto que en un régimen autonomista no hay lugar a esa clase de choques —, sino las "influencias" que entran en juego, en Barcelona, en París y en Berlín, para ponerlos en entredicho con los compañeros que tienen una distinta opinión sobre ciertas cuestiones de orden teórico y táctico.

La tarea de reconstruir el movimiento obrero revolucionario y librarlo de las corrientes marxistas predominantes en Europa, exige el esfuerzo de todos los camaradas que hayan roto con el tradicionalismo sindical. Entendamos, pues, que sólo obrando como anarquistas, esto es, apurando el proceso de descomposición del sindicalismo clásico y evidenciando el error de la fórmula corporativista de todo el poder a los sindicatos — que es en resumidas cuentas la tesis de los neomarxistas apolíticos — podríamos llegar a la independencia ideológica exigida por el actual momento histórico. ¿Cómo llegaríamos a constituir una fuerza de oposición a la social-democracia y al comunismo autoritario? Frente a Amsterdam y a Moscú se levanta la bandera de la Internacional bakunista. Y esa bandera debe representar algo más que un propósito de mejoramiento en las condiciones económicas del proletariado: debe ser la expresión de una tendencia social revolucionaria ineludiblemente inspirada en el anarquismo.

Puede decirse que desde su origen la F. O. R. A. batalló siempre por orientar al movimiento obrero conforme a las ideas anarquistas. El hecho de que se embudara una organización no quiere decir que se imponga a todos los obreros una idea particular. Si existen opiniones particulares, ajenas al verdadero móvil de la lucha, su propagación depende de los individuos que las profesen. Pero el anarquismo no está en ese caso, ya que por ser una aspiración de futuro no impide las manifestaciones de la lucha diaria ni obliga a nadie a obrar conforme a sus postulados. Lo que importa es que el espíritu revolucionario impulse las acciones colectivas e impida a los militantes de primera fila desviarse de la ruta que ellos mismos se trazaron.

En la Argentina se manifiesta libremente el juego de las tendencias. Aquí no se acepta la promiscuidad de ideas en base a un pretendido interés común. El unitarismo no tiene manifestaciones reales en el movimiento sindical, porque a la llamada lucha de clases oponemos el concepto de la lucha de ideas. ¿Acaso porque se prefiere la organización por los vínculos de la afinidad deja de luchar el proletariado por la conquista de mejoras económicas?

Se comprende que obrando así sea difícil presentar un tipo de organización obrera calcaado en las fórmulas del sindicalismo clásico. La F. O. R. A. es, para la mayoría de los compañeros de Europa, una agrupación doctrinaria, que ellos suponen ajena a las preocupaciones del presente y apartada de las corrientes revolucionarias que tienen una fuerza de acción en los problemas económicos. Y ahí está precisamente su error.

La F. O. R. A. actúa en el campo de la lucha sindical, impulsa movimientos mejorativos, es siempre la primera en tomar la iniciativa de toda agitación popular. Pero el hecho de que obre como organización clásica no im-

pide a sus militantes conservar la orientación de un movimiento que expresa los anhelos revolucionarios superiores a las conquistas del presente. Quiere decir que "políticamente" el anarquismo conserva su independencia de acción y opone a los marxistas una fuerza organizada concordante con el espíritu de intransigencia que caracteriza todos los actos de la F. O. R. A.

El rechazo del sindicalismo clásico, que es la promiscuidad de ideas en una organización exclusivamente económica, nos llevó al terreno de la intransigencia doctrinaria. Nos oponemos a toda tentativa fusionista con elementos sin conducta moral, con tendencias negativas que sólo tienen en cuenta los intereses de clase, con sectores que propician la centralización y la disciplina de los trabajadores alegando que por ese camino facilitarían el triunfo de una revolución imprecisa. Fieles a los postulados federalistas, entendemos que las copias obreras del industrialismo niegan la autonomía de los individuos y contribuyen a matar la iniciativa en los grupos de orientación y propaganda. Y es esa convicción la que nos obliga a rechazar en el plano internacional lo que de hecho tenemos destruido de la esfera de acción de nuestro movimiento.

Los enemigos de adentro son siempre los más peligrosos. Debemos empeñarnos en discutir en Europa los motivos de divergencia que aquí tenemos planteados desde hace bastantes años? Para la F. O. R. A. no hay cuestión con los compañeros de la A. I. T. sean o no partidarios de su conducta como organización revolucionaria. El pleito regional no lo llevó la F. O. R. A. a Europa, puesto que no pleiteó con nadie en la conferencia plenaria del Bureau y en los dos congresos de la Internacional. Lo único que hizo fue aportar su concurso a la dilucidación de los problemas contingentes al movimiento obrero, exponiendo a la vez divergencias doctrinarias expuestas a las consiguientes rectificaciones. ¿Que LA PROTESTA hizo la crítica del sindicalismo y puso en entredicho a ciertos militantes de la C. N. T. de España? Cabía discutir los puntos de vista emitidos por nosotros y asumir su defensa los que se consideraran agraviados.

Nada de eso se hizo, porque se prefirió explotar el "pleito de la Argentina" a discutir a la F. O. R. A. y LA PROTESTA. Fueron los enemigos de adentro los que facilitaron armas a los enemigos de afuera. Y ahora la ofensiva se lleva, en Europa y en América, mediante el innoble juego de la conspiración y del ataque solapado e irresponsable. La A. I. T., para quedar bien con la C. N. T. de España, facilitó las maniobras del "aliso", que tendían a desacreditar a la F. O. R. A. y a LA PROTESTA en el plano internacional. Y es la A. L. A., con sus conocidas artes policiales, la que ofrece material de juicio para el proceso en carpetado... facilitando la ofensiva personalista de los peores elementos de la Confederación española y de los I. W. W. de Estados Unidos.

En la prensa industrialista circulan todas las calumnias y mentiras del "aliso", que ahora tienen el sello de la "responsabilidad" gracias a las validaciones del Bureau de la A. I. T. Quiere decir, pues, que el "pleito de la Argentina" sirve para todo, incluso para que los enemigos declarados del anarquismo ataquen a los militantes de la F. O. R. A. amparados en la "neutralidad" de quienes estarían moralmente obligados a asumir la defensa de nuestro movimiento.

Debemos hacer frente a todos los enemigos que nos salen al paso y confiar en nuestras únicas fuerzas. Nada esperamos de la ayuda exterior, porque nuestra propaganda no necesita que la acrediten en Barcelona, en París o en Berlín. Y si hablamos de estas cosas, es para demostrar la incomprensión de que nuestro movimiento existe en los ambientes revolucionarios de Europa y en los círculos que intentan ser directores de la Internacional obrera antiautoritaria reconstruida...

## LOS DESCUBRIMIENTOS DEL SOCIALISMO

Sesiona actualmente en Marsella el congreso de la Internacional socialista y obrera. La social-democracia aporta su concurso, estudia la forma de pacificar al proletariado, repite las viejas canciones del internacionalismo capitalista. Y a la vez, a la vez, de excepcional importancia todos los que confían el porvenir de los pueblos a la paz de Versalles y a las trifulcas políticas económicas de la tana de las Naciones.

La burocracia social-reformista preside en absoluto de la clase trabajadora para reglar al mundo y poner en quicio esta sociedad de lobos hambrientos. En el congreso de Marsella están representados los partidos parlamentarios y las organizaciones coloboracionistas. El socialismo sólo se manifiesta hoy en esa clase de actividades, y los más legítimos representantes de esa doctrina bastarda son los sirvientes de la burguesía: diputados y senadores, ex ministros, funcionarios sindicales, burócratas de todo pelaje unidos en un común propósito de dominar y de ambiciones.

En una de las sesiones de ese concilio del santo sínodo reformista, los principales sacerdotes hispanos presentaron la diferencia que existe entre los socialistas internacionales (?) y "la caricatura comunista inventada por los bolcheviques". Y, para valorizar con algo más la máscara del reformismo, elodan y escarnecen, agregaron esos malos sujetos "que desearan que el mundo comprendiera que la organización internacional es la que ha tenido en su seno a hombres como Marx, Jaurès, Ménil, Branting y Ebert, y no la de Lenin y Trotsky".

Esa competencia en hombres y figuras representativas es lo único que queda del socialismo de los lacayos de la burguesía en Europa. Pero ¿es que los partidos socialistas valen hoy por lo que fueron ayer? ¿Y existe alguna relación entre el pacifismo de Jaurès y el terrorismo de Thomas y Branting y el activo gesto de Matteotti y la política turbia de Turati? Marx es el padre espiritual de todos los marxistas. En cuanto al valor de las figuras próximas del social-reformismo, ninguna se puede comparar a Lenin, el creador de la caricatura comunista que intenta reemplazar a la máscara de la socialdemocracia.

Henderson, que por ser inglés no es ni siquiera socialista, refiriéndose al socialismo internacional y al comunismo, y con el fin de establecer las diferencias que existen entre ambos, ofreció a sus compañeros esta definición ambigua: "El socialismo es el guardián de los principios democráticos y de las instituciones parlamentarias que no admiten dictaduras, como la que domina en Rusia".

Después de esa declaración de fe democática, ya sabemos lo que quisieron decir los señores lacayos socialistas reunidos en Marsella. Aspiran a pacificar al proletariado de acuerdo con los planes capitalistas de la Liga de las Naciones. Y, claro está, esa pacificación sólo será posible induciendo a los trabajadores al respeto a las leyes y a la obediencia de todos los compromisos impuestos por las convenciones del apéndice obrerista de Ginebra.

Para destacar la importancia de sus servicios como lacayos de la burguesía se reunieron en Marsella los representantes de la social-democracia. De ahí que hayan hecho descubrimientos tan importantes como ese que el socialismo internacional nada tiene que ver con la caricatura comunista inventada por los bolcheviques.

## PLAGAS DEL CAPITALISMO

### Desocupación y hambre en Rusia

"La Vanguardia" transcribe parte de una información de "Truth", el órgano de los sindicatos oficiales rusos, que trata del problema de la desocupación en el país del comunismo. Los datos que ofrece esa estadística no pueden ser tachados de parciales, ya que fueron proporcionados por la oficina de Moscú habilitada al efecto y responden a los planes reconstructores de la Nep. Si alguna exageración hay, sin duda será en sentido favorable al gobierno y no en perjuicio de su crédito en el exterior. He aquí la versión ofrecida por el diario social-reformista: 658.000 obreros sin trabajo estaban inscriptos el 1.º de enero de 1925 en las listas de trabajo; estaban clasificados como sigue: 29 o/o de obreros industriales; 31.8 o/o de trabajadores intelectuales; 25.4 o/o de jornaleros, etc., y 15.7 o/o de desempleados de otros gremios; 22.6 o/o recibían subsidios de las cajas comunes de paro forzoso. No se conoce de un modo exacto la proporción de los que recibían subsidios a las cajas de paro forzoso sindicales. El autor del artículo supone que el número es reducido y en todo caso inferior al porcentaje relativo de los que recibían subsidios a las cajas de paro forzoso sindicales. En lo que concierne al suministro de trabajo, se anuncia que en 14 ciudades, durante el ejercicio 1923-1924, se dio trabajo a 51.271 obreros pagados a las cajas de paro forzoso; 2.459.400 jornadas de trabajo. El salario diario se elevó, por término medio, a 1 rublo 70 kopeks. Para toda la Rusia de los Soviets se estimó, en relación a la cifra correspondiente al mismo período del año anterior, una suma de 2.450.000 de rublos durante el ejercicio 1923-1924.

"Para el período 1924-1925 se ha gastado en salarios hasta ahora 4.000.000 de rublos.

pagados a 60.000 obreros por 2.000.000 de jornadas de trabajo, en número global. Hay razones para creer que los presupuestos locales han contribuido por una parte de 50 por ciento, y que de este modo la suma total representa el salario de 4.500.000 jornadas de trabajo. Ha quedado demostrado que este socorro de trabajo, tomado en su conjunto, ha sido insuficiente.

"Esta ayuda debe ser completada con fondos recaudados por medio de colectas hechas a través de todo el país en favor de los que no tienen trabajo. Con este fin, el primer día de octubre de 1924 se organizaron 141 colectas que fueron hechas por 50.000 personas. Las sumas recaudadas han permitido dar trabajo a 50.000 obreros durante un año a razón de 22 rublos 50 kopeks por mes. Sin embargo, el autor del artículo declara que todos estos medios, tomados en su conjunto, no bastan para ayudar eficazmente a los trabajadores víctimas del paro forzoso".

La plaga de la desocupación no se concibe en un régimen comunista, donde el trabajo debe ser repartido junto con los beneficios. Si en Rusia hay obreros que no trabajan, porque no tienen quien les pague su salario, productores, y al no trabajar tampoco cobran en la medida de sus necesidades, forzoso es admitir que debe haber exceso de paro. Si en Rusia hay obreros que no trabajan, y se gobierna mediante la dictadura del proletariado.

En Rusia hay desocupación y hambre. Existe el trabajo asalariado como en el resto de los países. Y, para no salirse de la regla, los gobernantes comunistas organizan la caridad y la beneficencia: combaten las plagas del capitalismo con las mismas armas de la burguesía, y repiten el dicho aquel de Juan de Robres, que primero hizo los hospitales y después los pobres...

## EL "ROTO" ALESSANDRI

### Y el potro de la normalidad

Parece que los asuntos de la política no andan en Chile como sería el deseo del ingeniero verdugo de Antofagasta y que, a pesar de la imprevisión de los señores de la "roto" máximo en los cuarteles y demás lugares donde se congrega el parasitismo y el banditismo a diario discurren, no consiguen

consiguiendo.

¿Logrará el "roto" máximo aborotarse en el potro de la normalidad política, o es lo que acontecerá de una vez, de un momento a otro?

## Espíritu y formas

### LA DICTADURA DEL INTESTINO

La cuestión social no es un problema de matemáticas. Por entender que el hombre debía responder a funciones precisas, por lo común trazadas por una voluntad extraña a la suya, se ha hecho degradada a la humanidad. El defecto de todos los gobiernos fue el de suponerse poseedores del secreto de regir a los pueblos con arreglo a preceptos de justicia. Sin ese error, como fundamento del derecho de gobernar, no podrían existir las fuerzas de coacción, de cuya persistencia hay que lamentar efectos hartos deplorables para la vida colectiva.

Una sociedad mecanizada, no se concibe. El hombre no es un émbolo inconsciente, como para ajustar a un mecanismo destinado a ejecutar tales o cuales movimientos, en cumplimiento de una función determinada. Tiene voluntad, raciocinio y noción de su independencia; y cuando se le obliga a prescindir de estas condiciones inherentes a su personalidad, se le reduce y esclaviza, empezando por elaborarlo su infortunio. Por estar tan arraigado el hábito de la obediencia, ya se ha perdido en la mayoría de las gentes la noción de la libertad. A conservar esa noción, aun como el reflejo pálido de un sentimiento no eclipsado del todo en los espíritus, otra sería la suerte de la humanidad. A que ese sentimiento se nublara en las conciencia, contribuyeron veinte siglos de imperialismo autoritario. De ahí que tengan un razón de ser las presentes dificultades por imprimir en el juicio de las gentes la concepción de un nuevo derecho, el derecho de todos, de la humanidad, en fin.

Y esa lucha para establecer un criterio paralelo en cuanto al problema social, por cuya solución, con mayor o menor fe, se interesan los distintos sectores que concurren a agitar una nueva aspiración en el alma de los oprimidos, es tan costosa como para llevar la decepción al ánimo de los menos convencidos. En realidad, nos resta más fuerza, enajenándonos simpatías y con ellas efectivos para la guerra social, que las mismas represiones gubernativas. Estas suelen hacer enmudecer el resaca de las rebeliones, mientras nuestra dificultad para entender, mal, arriba, abajo y adentro nuestro propio espíritu, en los incesantes para discernir sobre cuestiones fundamentales. El ideal está en la unidad de criterio entre los que agi-

tes es la normalidad sea un hecho. Cuando no es de uno es de otro lado que surge la manifestación de descontento que no logra aplacar el señor Alessandri con la promesa de las reformas constitucionales, de la consolidación de la deuda externa y del probable triunfo en Tacna y Arica. El potro de la normalidad no se sosiega lo necesario para que el tiranuelo sanguinario ponga el pie en el estribo y monte definitivamente sobre el lomo del país vecino.

Un telegrama de ayer da cuenta de lo siguiente: "Santiago de Chile, Agosto 24.— Durante el mitin realizado esta mañana por el centro de propaganda radical Pro Régimen Parlamentario, la policía detuvo al presidente de ese centro, señor Isidoro Muñoz, por estimar que había hablado contra el gobierno y el ejército.

El señor Muñoz fue conducido a la sección seguridad y se consultó al ministro de Guerra sobre esta detención. El ministro, habiéndose en el decreto-ley sobre esta clase de delitos, dispuso que el detenido fuera trasladado a la escuela de carabineros."

Se agrega en el despacho que estas medidas las toma el gobierno para restablecer la "normalidad", muy necesaria en estos momentos en que se está jugando la suerte de las provincias en litigio. Aunque no se ve qué relación puede tener aquel pleito con un mitin pro régimen parlamentario.

De todos modos el texto es bien empleado. Es preciso que la oposición esté callada mientras se dirime aquel pleito... y la dictadura se afianza en el poder, que es lo que el verdugo de Antofagasta desea.

Con el mismo pretexto han sido clausurados en Santiago, los diarios opositores "La Acción" y "La Hora" y colocados frente a las respectivas imprentas piquetes del escuadrón de seguridad, con la consigna de no dejar entrar ni salir a nadie de esos locales.

Eso significa que Alessandri no solo se preocupa de discursar ante los parásitos y banditas que se congregan en los cuarteles militares, sino que también trata de fuerza para conseguir que la normalidad le permita continuar empujando el garrote de la dictadura.

Y no hay duda que hasta la fecha lo viene consiguiendo.

¿Logrará el "roto" máximo aborotarse en el potro de la normalidad política, o es lo que acontecerá de una vez, de un momento a otro?

¿Logrará el "roto" máximo aborotarse en el potro de la normalidad política, o es lo que acontecerá de una vez, de un momento a otro?







